

Fe que mueve
las montañas

Los Cristóforos...

...se han propuesto
cambiar el mundo

Por H. BOJORGE

Sucedió una tarde de invierno, en una ciudad de los Estados Unidos. No hace muchos años, en 1953. Mientras miraba distraídamente a través de la ventana el agitado ir y venir de los peatones, una inválida dejó su melancólica inercia para sintonizar un programa de radio. Fué un minuto que transformó su melancolía poco resignada en una irradiante actividad. Fué apenas un minuto y una idea, pero fué suficiente: "Usted puede cambiar el mundo".

El programa que sintonizó aquella dama, baldada por la poliomielitis, era uno de los que semanalmente irradian más de mil cuatrocientas radios en Estados Unidos, pertenecientes al movimiento de los "Cristóforos".

♦ ¿QUIENES SON LOS CRISTOFOROS?

ENTRE los numerosos movimientos surgidos después de la última guerra mundial, muchos de ellos obedecen a la necesidad de los hombres de unirse para la reconstrucción de un mundo sobre nuevas bases, en el que no haya posibilidad de padecer nuevamente una calamidad semejante. A impulsos de esos sentimientos fraternales y de buena voluntad, nacieron los campamentos de trabajo voluntario, las hermandades de construc-

tores, los servicios para los desplazados. En Francia, Emaús y el Abbé Pierre sacudieron la conciencia y dieron la oportunidad de que muchas buenas voluntades se realizaran a sí mismas en el amor a los más necesitados e indefensos. En Italia surgió el Movimiento para un Mundo Mejor en el que Pío XII tuvo una discreta pero firme influencia impulsora. Y hasta en Norteamérica surgió, dentro de su originalidad propia, un movimiento parecido: "Los Cristóforos".

Los orígenes del movimiento son también originales. A fines de la gue-

rra, un sacerdote de Maryknoll, el Rvdo. James Keller escribió su libro "You can Change the World". (1) El libro, posiblemente contra las previsiones de su autor, tuvo un éxito prodigioso y se colocó primero en la tabla de "best seller". Señal inequívoca que respondía a una necesidad real de los lectores. Desde entonces la obra quedó consagrada como la Carta Magna del movimiento. Como nos lo dice el mismo P. Keller, "nuestro propósito y nuestro objetivo es animar a cada hombre a asumir una tarea personal y práctica en la restauración de los principios cristianos en la vida pública, especialmente en el gobierno, en la educación, las letras, las diversiones y las relaciones laborales".

El espíritu del movimiento estaba perfectamente a tono con las características temperamentales del público norteamericano. En todos los sectores, la idea brotó y se extendió; se trataba de una movilización general de los individuos para llevar a cabo una revitalización de las instituciones y de la vida nacional de acuerdo a los principios cristianos. Eran invitados a ello, todos los ciudadanos, sin distinción de religiones ni de partidos, ni de razas.

Hoy en día, el movimiento abarca más de diez millones de americanos. Cada uno de ellos procura poner en práctica dentro de su profesión, los sanos principios de que es portador. Las oficinas del movimiento en Nueva York (The Christophers, 18 east 48th. Street - Nueva York 17 - N. Y. - U. S. A.) dirigen un portentoso sistema de publicaciones y programas por radio y televisión. Solamente el pequeño boletín mensual "Christophers News

Notes" consta de un millón doscientos mil ejemplares.

A pesar de esta labor portentosa, los cristóforos forman un movimiento sin organización, ni estatutos, ni reuniones o cuotas de ninguna especie. Con todo, están manteniendo, a base de donaciones absolutamente espontáneas y aperiódicas, una propaganda que sobrepasa en valor a los siete millones de dólares anuales.

El principio director de los cristóforos es sabio: "Una sociedad sólo puede ser transformada desde dentro por un proceso de fermentación que debe estar a cargo de los mismos integrantes". Los cristóforos americanos, cristianos o no, están dando vida al símil evangélico de la levadura. Cada uno, se pone por meta influir desde su puesto, o elegir un puesto desde el que pueda hacerlo. Uno de sus boletines mensuales contiene el siguiente pensamiento sobre la actividad política de los cristóforos:

"Ofrezca sus servicios al partido político al que Ud. pertenece. Usted podrá hacer así una importante labor, ganará al mismo tiempo una valiosa experiencia y encontrará numerosas oportunidades de transmitir a otros sus buenas ideas. Si las personas decentes y de elevados ideales abandonan los grupos políticos en manos de los que no tienen principios o tienen malos principios, puede sobrevenir lo peor. Intervenga en la conquista de votos, salga a tocar timbres puerta por puerta y distribuya folletos y propaganda, ayude con su auto el día de las elecciones. Muestre su interés durante todo el año y no solamente en vísperas de elecciones. Intervenga en la política interna de su partido para elevar su calidad".

Esta es una entre "veinte sugerencias"

(1) "Ud. puede cambiar el mundo", por P. Keller. Traducido por Difusión en 1952.

cias para consolidar las instituciones democráticas de su gobierno". En otro boletín se dan "catorce sugerencias para formar la opinión" y se dice:

"Ud. puede ser un "opinion maker". Dios espera que usted contribuya, poco o mucho al bien común. El ha confiado a cada uno una partecita de su tremendo poder. Quiere que usted use ese poder y no lo arrincone en su casa. Cuando oiga a alguien decir: "mi opinión no cuenta", usted puede hacer una gran obra convenciéndolo de que su punto de vista puede ser decisivo para mejorar las condiciones y beneficiar a todos. Un líder internacional socialista confiesa que su éxito se debió en gran parte a que durante su vida, había sido siempre alentado por su esposa, que tenía concepciones fanáticamente izquierdistas. Una mujer dedicada a la causa de Cristo puede hacer mucho para cambiar el mundo desde la intimidad del hogar. Puede también inspirar a su esposo e hijos en la difusión de buenas ideas. Una dueña de casa es la autora de un plan por el cual pueden ponerse en estado de alerta cien personas en unos minutos para cualquier proyecto. Telefonea a diez amigas que a su vez telefonean a otras diez cada una, avisándose para sintonizar un buen programa de televisión o para leer un buen libro o ver una buena película, o para hacer oír sus voces de alabanza o vituperio en los oídos de los programadores de radios, cines o TV".

El lector puede imaginarse el efecto que se conseguiría en cualquier ciudad con un equipo semejante.

♦ LOS "CRISTOFOROS" POR TV

Los programas de TV de los cristóforos son transmitidos semanalmente con toda fidelidad desde hace siete años. El valor de los espacios que ocupan, es de varios millones de dólares por año, no obstante, según cálculos exactos su costo real no pasa de cua-

tro mil semanales. Los costea la buena voluntad agradecida de los oyentes que sintonizan, en Florida y en Alaska, esos populares programas. En 35 ciudades importantes, esos programas se transmiten a través de dos o más televisoras. En la realización de los films y teleteatros intervienen populares artistas como Irene Dunne, Eddie "Rochester" Anderson, Jack Beny, Ann Blyth, Bing Crosby, Paul Douglas, William Holden, Bob Hope, Loretta Young, y otros.

A través de esos programas se popularizan y divulgan las ideas más variadas, pero fundamentalmente las dos que constituyen la base del espíritu Cristóforo: "Cada uno puede hacer algo por mejorar el mundo, y lo que puede hacer, debe hacerlo" y "Dios ha dado a cada uno una misión especial que cumplir aplicando el amor y la verdad en el curso de sus diarias y comunes ocupaciones".

Los cincuenta y dos programas para el año 1960 ya están filmados. Su filmación comenzó en abril de este año. Los films versarán sobre tres series de temas:

- a) Aplicaciones de los principios morales en la vida diaria;
- b) Sugerencias para ayudar a cada uno a cumplir su misión en el mundo, en su hogar, en su profesión;
- c) Temas sobre la historia de los Estados Unidos.

Cada una de estas tres series tiene una misión especial y muy oportuna para la actualidad yankee. Entre los temas de la primera serie figuran varios films sobre el respeto debido a la autoridad, sobre el poder de la prensa y la responsabilidad del periodista, sobre las diversiones sanas y los empresarios, sobre las lecturas, sobre las carreras y la elección de carrera, so-

bre las relaciones entre obreros y patronos. En la *segunda serie* se agrupan los films y programas inspiradores que ilustran las siguientes verdades:

- "usted es necesario"
- "cómo fortalecer una organización"
- "advertencias para jóvenes maestros, padres, etc."
- "cómo aumentar el poder creador".

La *tercera serie* nos demuestra hasta qué punto tienen los cristóforos el sentido de la oportunidad. Una educación de los jóvenes y de los ciudadanos en general, en la historia de los Estados Unidos, es, en el momento actual de América del norte, muy urgente. Se ha comprobado que la juventud de USA pasa en estos momentos por una crisis del sentido nacional. Las causas parecen ser precisamente el descuido de la educación en ese punto y el desprecio de la tradición democrática e histórica. La conducta de ciertos americanos hechos prisioneros por los rojos en Corea, puso de manifiesto esta crisis. Las autoridades revelaron que un tercio de ellos eran culpables de haber colaborado "técnicamente" con el enemigo, 425 eran seriamente culpables y 75 volvieron convertidos en agentes entrenados por el servicio de espionaje comunista.

Esta es la primera vez en la historia que pasa algo semejante en el ejército norteamericano. Esta falta de fidelidad al país es atribuible a la falta absoluta de conciencia nacional y de raigambre en la herencia histórica de los EE. UU.

Un director de escuela primaria de los suburbios de Nueva York, descubrió, con gran sorpresa y cierto espanto, que sólo tres de los cientos de alumnos de su escuela conocían las palabras del Himno Nacional.

Estos y otros numerosos hechos han

inquietado con razón a educadores y gobernantes. La colaboración de los cristóforos a la consolidación y restauración de la conciencia nacional, al reintegro de la juventud en las tradiciones políticas de la democracia, ha sido polifacética. En ella se han destacado los innumerables cristóforos que desempeñan puestos en la docencia.

Los programas de televisión sobre la historia de los EE. UU. que se difundirán el año próximo tendrán sin duda una influencia extensa y profunda en este sentido. Muchos de ellos están dedicados a dar a conocer la vida de los grandes hombres y de los hechos sobresalientes de la historia, otros van dirigidos a ilustrar a los televidentes acerca de las dos máximas declaraciones: "La de la Dependencia de Dios" que fué promulgada por el Congreso en 1775, y la de la "Independencia". También son objeto de programas las vidas de César Rodney, John Hart, Richard Stockton que lo sacrificaron todo por la Independencia con un desinterés heroico, la de una mujer como Sarah Hale, que luchó 17 años para conseguir la proclamación del "Día Nacional de Acción de Gracias" en el año 1863. Naturalmente Washington, Arnold y Lincoln también tienen su programa.

Los efectos de los programas de TV son estupendos. Basta para ello recorrer los numerosos ejemplos de correspondencia que se reciben en las Oficinas centrales de N. York. Entre las muchas cartas recibidas elegimos una:

"He escuchado sus programas de TV durante mucho tiempo y creo que me han ayudado mucho. Hasta ahora había pensado que yo no era en realidad muy útil para nadie. Después de oír y ver sus programas me doy cuenta de qué cosas

puedo hacer dentro de mis posibilidades. Tengo dos niños (escribe una mamá joven) y no puedo salir de casa, pero trato de hacer lo que puedo aquí dentro. Aunque aún no tengo edad para votar, mi esposo ha llegado recién a los 21 años, y yo estoy tratando de convencerlo para que se anime, vote y ponga su granito de arena. Además trataré de educar a mis chicos lo mejor que pueda. Creo que la mejor manera de trabajar por mejorar al mundo es criar buenos hijos. Espero que el programa prospere y dure mucho tiempo y les llegue a otros, como me llegó a mí, para darles un poco más de sentido a las cosas que hacen. Espero que me enviará su boletín mensual, para poder enterarme mejor de lo que podemos hacer los que podemos poco".

Cualquiera puede adivinar a través de estas líneas lo que significa para miles de personas un programa como éste. Decirles una palabra de aliento es un privilegio que permite asomarse a almas de una grandiosa y desconocida sencillez.

El programa que provocó esta carta fué sin duda el titulado "15 tips for parents" (quince sugerencias para padres) que alcanzó un éxito extraordinario. Entre esas sugerencias se contaban algunas como éstas: "Deles algo para lo cual vivir"; "hágalo sentirse estimados y necesarios"; "desarrolle en ellos el sentido de su misión".

Otro programa que provocó una lluvia de cartas y de pedidos del guión, fué el titulado "The fun of teaching" (la alegría de enseñar). Fué realizado por Miss Gertrude Mc.Geraghty, profesora de un High School en Memphis, Tenn., la cual expuso fascinadoramente cómo las satisfacciones de la docencia sobrepujaban sobre toda medida las arideces y durezas de los sacrificios que exige. Puso de manifiesto las alegrías secretas que produce, aún a aquéllos que sólo le dedican una par-

te de su actividad. El texto de la conferencia apareció luego, retocado, en la revista "Congressional Record", lo que significa una gran distinción.

También se han realizado films de 16 mm. que duran media hora y se pueden comprar o alquilar a precios módicos para proyectarlos en el hogar, en clubes e instituciones sociales o de enseñanza. Esas películas también han sido rodadas con la colaboración de artistas, libretistas y directores famosos por lo que reúnen también valores artísticos.

◆ VELANDO POR EL HOMBRE

Escondido entre los esplendores del progreso actual, acecha al hombre moderno un grave peligro. En Norteamérica sus efectos se han dejado sentir cada vez más agudamente. Una joven generación se está formando en la pasividad más absoluta y alarmente ante los fascinadores aparatos de televisión. Una nueva enfermedad, consistente en una deformación y atrofia de la articulación de la rodilla, ha hecho su aparición entre los niños que pasan horas interminables, prácticamente inmóviles ante la pantalla de televisión.

Es un hecho que el ciudadano norteamericano corre el peligro de hacerse un hombre de superficie. Si el peligro no falta en ninguna parte de nuestras grandes ciudades, allí es doble, debido a las condiciones especiales de la vida. La amenaza de convertir a un pueblo en rebaño en el actual momento del mundo, en que se exige precisamente un alto grado de espíritu de iniciativa y de personalidad, es algo muy serio que, puede costar la vida a un país como EE. UU. "El que

solamente, y ocupan espacios por valor de cuatro millones. Este esfuerzo (hay que preparar y grabar cientos de minutos) se reparte entre innumerables libretistas radiales y estudiantes de diversos High Schools y Colleges.

Siete años de televisión, diez años de radio, diez de espacios en rotativos, y de publicación del boletín, representan millones de contactos. Son una gota que está horadando hondo en la vida pública y privada. Actualmente es imposible medir esa influencia. El movimiento tiene un corazón que late por su cuenta. La ola se ha desbordado y ya es prácticamente imposible controlar y llevar nota de las múltiples iniciativas y actividades de quienes están animados por este espíritu renovador. En este ímpetu incontrolable que anda por sus propios pies, como el viento, es en lo que soñaba desde un principio el P. Keller.

Metodistas, luteranos, israelitas, sin distinción de religión, colaboran y se solidarizan con los cristóforos, a pesar de que la inspiración primitiva provenía de los católicos. Hoy es un movimiento que acoge a todas las razas, religiones e ideas políticas.

◆ NO QUEREMOS SOCIOS NI CUOTAS NI...

Hacia mayo del año pasado el P. Keller no pudo publicar un número de su boletín por falta de dinero. Poco después, en la entrega N^o 91 aparecía un recuadro donde se excusaba por haber dejado a los amigos sin noticias de los amigos: *"la falta de fondos nos impidió imprimirlo. Aunque su costo es menos de 4 ctvs. por la impresión y el envío de cada ejemplar, esta pequeña suma asciende fácilmente a 40.000 dólares cuando hay que despachar el*

millón de boletines que se reparten gratuitamente cada mes."

Algunos generosos amigos se ofrecieron a completar la suma que faltaba para cubrir los gastos de impresión, pero el P. Keller se rehusó resueltamente a aceptar. *"Nuestra línea de conducta constante desde el comienzo en 1945 ha sido la de no tener ninguna clase de socios ni suscripciones ni rentas fijas. A pesar de todo nos mantendremos dentro de esos propósitos. Confiamos en que Dios nos proveerá de "dadores" generosos si confiados en El, seguimos haciendo obra y animando a los que pueden hacerla..."*

El P. Keller ha pasado muchas veces por estos apuros. En abril de este año, una vez más, se encontró sin dinero para proseguir en la preparación de sus 52 programas de televisión para el año próximo. Sólo se habían dado por entonces los pasos previos para preparar la filmación. A esta altura del año ya ha recibido más del noventa por ciento de lo que necesitaba.

¿Cómo es posible que una propaganda de tales dimensiones se mantenga sobre la base fluctuante e insegura de las donaciones espontáneas? Dicen algunos que esto sólo puede ocurrir en EE. UU. Pero hasta ahora no se ha hecho la prueba en otros países.

◆ LIBROS

Más de catorce títulos, por un total de millones de ejemplares. "Ud. puede cambiar el mundo", "Un minuto al día", "Tres minutos diarios", "Todos son hijos de Dios" y "Gobernar es tarea suya".

Una pequeña enciclopedia cristófora, cuyos títulos han conocido los honores del best seller en más de una oportunidad. Miles de ejemplares de cada título son dedicados para donacio-

nes a bibliotecas públicas de diversas instituciones. Otros circulan gracias al entusiasmo de los propagandistas.

Lo más seductor y atractivo del estilo del P. Keller es su suma concreción y vivacidad. Es difícil encontrar en sus páginas exposiciones teóricas. En todas ellas se comprime una constante reflexión sobre hechos concretos, anécdotas, sucesos mundiales a los que se da una interpretación. Un criterio irradiante y a la vez magistral, porque enseña a juzgar al mismo tiempo que juzga, girando alrededor de pequeños sucesos hogareños y de acontecimientos mundiales.

Muchos periodistas, escritores, y aún sacerdotes vienen a buscar inspiración para sus artículos, libros o sermones en las páginas llenas de vida palpitante del P. Keller.

♦ PARA PENSAR...

Y todo esto, da para pensar. Allá, en el otro hemisferio, hay hombres que

se han decidido a hacer algo por el mundo. En este hemisferio también los hay... sólo que no los conocemos, y nadie los hace conocer. Quizás eso es lo que necesitamos, para decidirnos también nosotros a poner nuestro esfuerzo al servicio de esta colmena. Puede ser que así podamos hacer algo por el mundo.

El padre de Adenauer, fué un oscuro empleado público del Reich, y su madre una de tantas madres alemanas, sin otra gloria que su numerosa familia. ¿Pero cree Ud. que Adenauer sería lo que es hoy sin ese oscuro empleado público y esa oscura mujer? El no lo cree así. Y posiblemente, los hombres que están salvando Europa hoy (y con Europa el mundo) son dos oscuros ciudadanos alemanes, que hace sesenta años se dedicaron sin mayores complicaciones, a hacer de sus hijos, y entre ellos de Konrad, unos buenos chicos.

Porque es verdad que usted puede cambiar el mundo.